



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

**9328<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 24 de mayo de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidencia:* Sra. Baeriswyl . . . . . (Suiza)

*Miembros:*

|   |                        |
|---|------------------------|
| Albania . . . . .   | Sr. Hoxha              |
| Brasil . . . . .  | Sr. De Almeida Filho   |
| China . . . . .   | Sr. Geng Shuang        |
| Ecuador . . . . .   | Sr. Pérez Loose        |
| Emiratos Árabes Unidos . . . . .                          | Sr. Abushahab          |
| Estados Unidos de América . . . . .                       | Sra. Thomas-Greenfield |
| Federación de Rusia . . . . .                             | Sr. Nebenzia           |
| Francia . . . . .   | Sr. De Rivière         |
| Gabón . . . . .   | Sra. Bongo             |
| Ghana . . . . .   | Sr. Boateng            |
| Japón . . . . .   | Sra. Shino             |
| Malta . . . . .   | Sra. Gatt              |
| Mozambique . . . . .                                      | Sr. Afonso             |
| Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . . | Dame Barbara Woodward  |

## Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-14653 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 10.00 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina**

**La Presidenta** (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Coordinador Especial para el Proceso de Paz en Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, y la Directora Ejecutiva de Gisha, Sra. Tania Hary.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Wennesland.

**Sr. Wennesland** (*habla en inglés*): Este último mes hemos vuelto a recordar las condiciones de seguridad inestables en los territorios palestinos ocupados, al producirse otra escalada mortal entre Israel y las facciones armadas palestinas en Gaza. Si bien se está manteniendo el alto el fuego, los esfuerzos para mitigar el conflicto deben ir acompañados de medidas por ambas partes, apoyadas por la comunidad internacional, para restablecer una trayectoria que permita salir del ciclo de violencia. Hago un llamamiento a todas las partes para que pongan fin a las acciones unilaterales e incendiarias que socavan las perspectivas de paz y aborden los graves problemas financieros e institucionales a los que se enfrenta la Autoridad Palestina.

Me preocupa especialmente la crisis de financiación que afrontan los organismos de las Naciones Unidas que respaldan los servicios básicos y el apoyo social, incluida la asistencia alimentaria de emergencia, a los palestinos. Sin nuevos fondos, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) suspenderá la semana próxima la ayuda en efectivo a unos 200.000 palestinos, y el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) se quedará sin recursos para prestar servicios básicos en septiembre. Ello se suma a los problemas financieros a los que hace frente la Autoridad Palestina y a la disminución general del apoyo de los donantes. Aliento a los Estados miembros a que busquen inmediatamente formas de aumentar su apoyo a los palestinos, incluida la financiación para el UNRWA y el PMA, sin la cual nos enfrentaremos a graves problemas humanitarios y, potencialmente, de seguridad. No hay tiempo que perder.

Las tensiones entre Israel y las facciones armadas palestinas de la Franja de Gaza escalaron el 2 de mayo, cuando un líder de la Yihad Islámica Palestina, Khader Adnan, murió en una cárcel israelí tras 86 días en huelga de hambre. En respuesta, la Yihad Islámica Palestina y otras facciones armadas de Gaza lanzaron más de 100 cohetes contra Israel, que causaron daños, pero no heridos. La Fuerza Aérea Israelí respondió con ataques aéreos contra lo que afirmaron que eran objetivos de Hamás y la Yihad Islámica Palestina en la Franja, matando a un palestino y causando daños. Tras intensos esfuerzos de Egipto, Qatar y las Naciones Unidas, las hostilidades terminaron el 3 de mayo. Una semana después, en la madrugada del 9 de mayo, la Fuerza Aérea Israelí llevó a cabo ataques aéreos en Gaza que causaron la muerte de tres altos cargos de la facción militar de la Yihad Islámica Palestina en sus viviendas. Funcionarios israelíes dijeron que esas tres personas eran responsables del lanzamiento de los cohetes el 2 de mayo. Los ataques contra estructuras residenciales también causaron la muerte de diez civiles —familiares y vecinos—, entre ellos mujeres y niños. Durante cinco días, Israel llevó a cabo 323 ataques aéreos contra lo que afirmó que eran objetivos militares de la Yihad Islámica Palestina en Gaza, mientras que los militantes palestinos —principalmente las Brigadas Al-Quds de la Yihad Islámica Palestina— lanzaron más de 1.200 cohetes y 250 morteros contra Israel, de los cuales casi 300 cayeron en el interior de Gaza y más de 400 fueron interceptados por el sistema de defensa aérea israelí.

Treinta y tres palestinos, entre ellos al menos 12 civiles, 4 mujeres y 6 niños, murieron durante las hostilidades. Entre ellos, un trabajador palestino murió en Israel por el disparo de cohetes desde Gaza, y las Naciones Unidas están verificando informes según los cuales al menos tres bajas fueron debidas a cohetes que cayeron en el interior de la Franja. Según el Ministerio de Sanidad de Gaza, 190 palestinos resultaron heridos, entre ellos al menos 38 mujeres y 64 niños. Una civil israelí murió por el disparo de un cohete. Según las autoridades israelíes, 6 israelíes resultaron heridos moderados y 89 heridos leves.

La escalada agravó la ya de por sí grave situación humanitaria en la Franja. Según las autoridades de Gaza, casi 100 viviendas quedaron completamente destruidas y más de 125 sufrieron daños y quedaron inhabitables, lo que provocó el desplazamiento de más de 1.100 palestinos. Las autoridades israelíes cerraron los dos pasos fronterizos entre Gaza e Israel, impidiendo la entrada de alimentos, suministros médicos y combustible para la

central eléctrica de Gaza. Debido a ello, cientos de pacientes se quedaron sin acceso a la asistencia sanitaria esencial en la Ribera Occidental o Israel. Durante el período que abarca el informe, las Naciones Unidas colaboraron intensamente con todas las partes, junto con los esfuerzos de Egipto, así como con asociados regionales e internacionales, incluido Qatar, para poner fin a las hostilidades y evitar más pérdidas de vidas humanas. Encomio a Egipto por el papel que desempeña en el alto el fuego entre las partes.

Me preocupa profundamente que los civiles sigan siendo los más afectados por esas hostilidades. Me consterna especialmente que los niños, que nunca deben ser objeto de violencia, sigan siendo víctimas. Me hago eco de la condena del Secretario General por la pérdida inaceptable de vidas civiles y de su llamamiento a Israel para que cumpla las obligaciones que le impone el derecho internacional humanitario, incluido el uso proporcional de la fuerza y la adopción de todas las precauciones posibles para proteger a los civiles en la realización de operaciones militares. También reitero la condena del Secretario General al lanzamiento indiscriminado de cohetes desde Gaza hacia Israel, especialmente desde zonas residenciales densamente pobladas, que contraviene el derecho internacional humanitario.

En la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, los niveles de violencia siguieron siendo elevados. Diecisiete palestinos, entre ellos dos niños, perdieron la vida, y 138 palestinos, entre ellos dos mujeres y 23 niños, resultaron heridos por las fuerzas de seguridad israelíes en manifestaciones, enfrentamientos, operaciones de búsqueda y captura, ataques y presuntos ataques contra israelíes y otro tipo de incidentes. Otros 24 palestinos, entre ellos dos niños, fueron heridos por colonos israelíes u otros civiles en tiroteos, apedreamientos y otros incidentes. Treinta y tres civiles israelíes, entre ellos cuatro mujeres, así como cuatro miembros de las fuerzas de seguridad israelíes, resultaron heridos por palestinos en embestidas y tiroteos, enfrentamientos, lanzamientos de piedras o cócteles molotov y otros incidentes.

Al igual que en los meses anteriores, muchas de las bajas palestinas se registraron en el contexto de operaciones militares israelíes en la zona A y los enfrentamientos armados subsiguientes. En Naplusa, el 4 de mayo, las fuerzas de seguridad israelíes mataron a tres miembros palestinos del ala militar de Hamás que, según las fuerzas de seguridad israelíes, eran responsables de la muerte de tres civiles israelíes en el valle del Jordán en el mes de abril. Las fuerzas de seguridad

israelíes mataron también a tres palestinos, uno de ellos un transeúnte desarmado, durante una operación realizada el 10 de mayo en Qabatiya, al sur de Yenín. Tres palestinos resultaron muertos al llevar a cabo ataques o presuntos ataques contra las fuerzas de seguridad israelíes: el primero, el 27 de abril, en una presunta embestida cerca de Salfit; el segundo, una mujer palestina que cometió un ataque con arma blanca con el resultado de heridos leves el 4 de mayo en Huwara, cerca de Naplusa; y el tercero, el 13 de mayo, el presunto autor de un intento de apuñalamiento en un puesto de control al oeste de Yenín.

Durante el período examinado en el informe, las fuerzas israelíes impusieron importantes restricciones a la circulación tras la comisión de ataques o lanzamientos de piedras por parte de palestinos, sobre todo en los alrededores de Jericó, Naplusa y Hebrón, lo que afectó a decenas de miles de palestinos y a las economías locales.

Miles de activistas de derecha israelíes, entre ellos altos funcionarios ministeriales, participaron en el controvertido desfile anual del Día de la Bandera en la Ciudad Vieja de Jerusalén, con motivo del Día de Jerusalén. Muchos de ellos corearon consignas racistas, como “Muerte a los árabes”, y se registraron refriegas entre israelíes participantes en el desfile y palestinos. Además, algunos israelíes arrojaron botellas y otros objetos contra el personal de los medios de comunicación que cubría el acto, lo que causó lesiones a dos periodistas. Esas provocaciones e incitaciones, que continuaron en los días posteriores al desfile, son inaceptables y deben ser condenadas por todos. Insisto también en que se debe respetar plenamente el *statu quo* de los lugares sagrados. El nivel de violencia relacionada con los colonos siguió siendo elevado, y cinco palestinos resultaron heridos por disparos con munición real realizados por colonos israelíes. Reitero que todos los autores de actos violentos deben rendir cuentas y comparecer cuanto antes ante la justicia. Las fuerzas de seguridad deben actuar con la máxima moderación posible y recurrir a la fuerza letal únicamente cuando sea estrictamente inevitable para proteger vidas.

Del 3 al 4 de mayo, el Comité Especial de Enlace celebró una reunión en Bruselas, en la que las partes y los donantes abordaron posibles medidas para apoyar el fortalecimiento institucional palestino, fortalecer a la Autoridad Palestina y reforzar la economía palestina. En el resumen de la Presidencia del Comité se exhorta a ambas partes a aplicar los acuerdos suscritos anteriormente, comprometerse a reducir las tensiones y evitar tomar medidas que perjudiquen a las instituciones

palestinas y socaven la posibilidad de una solución biestatal, al tiempo que se invita a la comunidad internacional a incrementar la asistencia destinada a los palestinos, incluso prestando apoyo al UNRWA.

Lamento señalar que hemos constatado la puesta en marcha de nuevos planes de asentamiento, con la publicación de licitaciones para la construcción de unas 310 viviendas en la zona C y la continuación de las demoliciones. El 18 de mayo, el ejército israelí, en consonancia con la enmienda introducida en marzo por la Knéset al Plan de Separación de 2005, emitió una orden por la que se autoriza a los israelíes a regresar a la zona del asentamiento evacuado de Homesh, construido sobre terrenos privados de propiedad palestina en el norte de la Ribera Occidental. En el período examinado en el informe, las autoridades israelíes demolieron, confiscaron u obligaron a que los propietarios demolicen 33 estructuras de propiedad palestina en la zona C y 17 en Jerusalén Oriental, entre ellas una escuela erigida con aportaciones de donantes en la zona oriental de Belén, lo que causó el desplazamiento de 89 palestinos, entre ellos 45 niños. Esas demoliciones fueron el resultado de la falta de permisos de construcción expedidos por Israel, que son casi imposibles de obtener para los palestinos.

El 7 de mayo, el Tribunal Superior de Justicia de Israel denegó una petición por la que se solicitaba a las autoridades israelíes que ejecutasen las órdenes de demolición impuestas contra la aldea palestina de Jan al-Ahmar. Los magistrados estuvieron de acuerdo con la postura del Gobierno de Israel de que el Tribunal no debe intervenir en el establecimiento de fechas de demolición. Asimismo, el Tribunal estuvo de acuerdo en que la demolición no debe llevarse a cabo en estos momentos, alegando cuestiones relativas a la seguridad y las relaciones exteriores de Israel. Reitero que todos los asentamientos son ilegales en virtud del derecho internacional y constituyen un obstáculo sustancial para la paz y que deben cesar. Asimismo, exhorto a las autoridades israelíes a que pongan fin al desplazamiento y desalojo de palestinos y aprueben planes que permitan a los palestinos construir legalmente y atender sus necesidades de desarrollo.

En cuanto a la región, si bien por lo general se mantuvo el alto el fuego entre Israel y Siria, la situación en el Golán siguió siendo inestable, debido a las infracciones de las partes al Acuerdo sobre la Separación de las Fuerzas de 1974. La situación a lo largo de la Línea Azul se mantuvo estable tras la interrupción del cese de hostilidades registrada el 6 de abril.

En las últimas semanas, las Naciones Unidas, junto con asociados regionales e internacionales, se movilizaron, una vez más, para poner fin a las hostilidades entre facciones armadas en Gaza e Israel. Esos esfuerzos son cruciales para salvar vidas de palestinos y de israelíes. No obstante, debemos seguir teniendo muy presentes cuestiones fundamentales para crear las condiciones de una paz duradera. La prioridad inmediata es impulsar medidas que fortalezcan a la Autoridad Palestina y preserven la prestación de servicios críticos al pueblo palestino. Esas medidas deberían aplicarse de un modo que aliente a las partes palestinas a comunicarse entre sí, incluso en lo que respecta a cuestiones políticas subyacentes. Ello requiere un mayor esfuerzo por parte de los dirigentes israelíes y palestinos, además de un mayor apoyo y atención por parte de la comunidad internacional. Debemos tomar medidas, no solo para garantizar el bienestar y la gobernanza de los palestinos, sino también como un requisito esencial para poner fin a la ocupación y restablecer un horizonte político encaminado a una solución biestatal viable, sobre la base de las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos anteriores.

**La Presidenta** (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Wennesland por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Hary.

**Sra. Hary** (*habla en inglés*): Me llamo Tania Hary y soy la Directora Ejecutiva de Gisha. Somos una organización israelí de derechos humanos que reivindica la libertad de circulación y otros derechos que dependen de ella, especialmente en la Franja de Gaza. *Gisha* significa “acceso” y “acercamiento” en hebreo.

Gisha se creó en el año 2005, en respuesta a la retirada de asentamientos e instalaciones militares israelíes de la Franja de Gaza, porque sabíamos que la ocupación israelí de la zona no había terminado. Al cabo de 18 años, el control de Israel continúa, en especial sobre la circulación y el acceso, pero también sobre el censo de población palestina, que determina dónde se puede vivir, y sobre el suministro eléctrico, las redes de comunicaciones y los espacios aéreos y marítimos de Gaza.

Mi intervención de hoy se produce tan solo semana y media después de que se alcanzara un acuerdo de alto el fuego tras una nueva escalada en la región. Tel Aviv y Jerusalén han vuelto a la normalidad. Los diplomáticos han pasado página y se ocupan ya de otras prioridades. Gaza también ha vuelto a la normalidad, aunque, en el caso de Gaza, normalidad significa escuchar el eterno zumbido de los drones israelíes en el cielo y volver al

consabido ciclo de destrucción, reconstrucción, aflicción y trauma. Entre guerra y guerra, cuando Gaza desaparece de los titulares y menos personas le prestan atención, la batalla de las restricciones a la circulación sigue en pie. Los miembros del Consejo de Seguridad reclaman periódicamente el levantamiento de esas restricciones, y estos llamamientos vitales deben continuar. Ahora bien, ¿cómo se aprecian sobre el terreno las restricciones sistémicas a la circulación? ¿Qué significa realmente el cierre? El cierre significa que, probablemente, una persona tendrá que esperar semanas o incluso meses para obtener una autorización que le permita ir de Gaza a Jerusalén a recibir un tratamiento médico necesario para salvar su vida. En 2022, un tercio de las solicitudes de pacientes y el 62 % de las de acompañantes se obtuvieron con retraso o fueron denegadas. Una cuarta parte de los pacientes salieron de la Franja sin acompañante, incluidos centenares de niños sin sus padres.

El cierre significa que si la madre de uno en la Ribera Occidental está enferma, hay que demostrar a los militares israelíes que corre peligro de muerte para tener la esperanza de conseguir un permiso que solo será válido de tres a cinco días, como máximo. Significa que si uno quiere montar una empresa en Gaza, lo más probable es que Israel considere de doble uso todo el equipo, la maquinaria y las materias primas que se necesitarían. Conseguir esos artículos puede llevar meses o incluso años, y a veces es imposible. De esa manera y de cientos de otras, las decisiones de Israel siguen teniendo una profunda incidencia en todos los aspectos de la vida en Gaza. Ese nivel de control genera responsabilidad.

Se trata del sexto gran ataque militar israelí en Gaza, entre centenares de campañas de menor envergadura, en los últimos 15 años. Nuestro ex Ministro de Defensa se refería a ello como “cortar el césped”. Los funcionarios dicen cosas como “no tenemos más remedio que gestionar la situación” porque “no hay solución”. Una dirección genuina trabajaría incansablemente para generar esperanza en lugar de rendirse a la ocupación perpetua, los ataques militares recurrentes, la salva de cohetes desde Gaza y otras mascaradas.

Como en rondas anteriores, los funcionarios israelíes afirmaron que estaban protegiendo a los ciudadanos israelíes de la salva de cohetes. Yo soy una de esas ciudadanas. No le deseo a nadie la realidad de la salva de cohetes. La pregunta que debemos plantearnos es la siguiente: ¿qué tenemos que hacer para romper ese ciclo?

En la actualidad, 2,2 millones de personas viven en la Franja de Gaza. La mitad son niños, y casi el 70 %

tienen menos de 30 años. Los jóvenes de Gaza no conocen otra realidad que el cierre y la guerra. La mayoría de la población nunca ha salido de la Franja. El desempleo es del 46 %, y entre los jóvenes alcanza el 68 %. Se dice que alrededor del 80 % de los niños de Gaza sufre trastornos emocionales. Los niños y sus padres conocen los nombres de los seis niños que murieron en la última campaña militar. Las heridas que no se ven —el trauma, la desesperación y la impotencia— son las más difíciles de curar. ¿Cómo puede contribuir esta situación a la seguridad? La seguridad y la disuasión reales y sostenibles no se crean con la fuerza, sino con la esperanza.

El cierre de Gaza forma parte de lo que Israel denomina política de separación. La circulación entre Gaza, Israel y la Ribera Occidental está prohibida salvo en circunstancias excepcionales. Israel afronta retos legítimos en materia de seguridad, pero las restricciones a la circulación no se aplican únicamente por necesidades de seguridad. Impulsan objetivos políticos para presionar a la población y mantener el control sobre la Ribera Occidental. Lo que es más importante, la estrecha interpretación que hace Israel de sus obligaciones respecto de los palestinos da pie a una crisis de rendición de cuentas.

Los asentamientos y la política de separación son dos caras de la misma moneda: la misma tendencia a anexionarse la Ribera Occidental. Aislar Gaza, o el bantustán de Gaza, como lo denominó la organización palestina del Centro de Derechos Humanos Al Mezan, fragmenta a los palestinos e intensifica la desastrosa división política palestina. El acceso a través de Egipto es más fácil que en años anteriores, pero Egipto no permite la conexión de Gaza con la Ribera Occidental e Israel. Es como si la ciudad de Nueva York llevara decenios aislada del resto del estado y de los estados que la rodean.

Desde hace poco, también es posible un mayor grado de circulación a través de Erez, el paso peatonal entre Gaza e Israel, pero solo para una categoría: los jornaleros palestinos. Más de 140.000 personas solicitaron un cupo de 20.000 permisos, antes de que se cerrara la inscripción. Esto significa que menos del 1 % de la demanda de Gaza se satisface con esos permisos. Las mujeres de Gaza no están incluidas en ese 1 %. Sus necesidades de acceso profesional siguen sin ser reconocidas en los criterios de Israel para la concesión de permisos. Una agenda que dé prioridad a las mujeres y la paz y la seguridad debe tener en cuenta la incidencia que tiene el cierre para las necesidades específicas de las mujeres.

Gisha representa un punto de vista minoritario en Israel, pero formamos parte de una sociedad civil

vibrante en Israel y en Palestina cada vez más amenazada. Nuestros aliados y aliados potenciales están siendo silenciados por falsas acusaciones de antisemitismo, que socavan la necesaria lucha contra las formas reales y peligrosas de antisemitismo que son cada vez mayores en todo el mundo. Se trata de un momento crucial para el liderazgo y la valentía del Consejo, ya que el extremismo en nuestra región se alimenta de la incitación, la pobreza y la opresión.

Lo que me da esperanza son los numerosos jóvenes de Gaza que se atreven a soñar con un futuro mejor y saben que se lo merecen, a pesar de los dirigentes en torno a ellos y que les están fallando. En todo el mundo, las personas también se dan cuenta de que la lucha por la libertad y la dignidad no puede suprimirse para siempre, ni con los muros más altos ni con los ejércitos más poderosos.

Quisiera terminar formulando cuatro recomendaciones. En primer lugar, dejemos que las esperanzas de los jóvenes de Gaza guíen a los miembros del Consejo cuando examinen las medidas audaces que sus Gobiernos podrían adoptar. No hay ninguna razón para no facilitar la libertad de circulación que las mujeres y los jóvenes necesitan para cumplir sus sueños. En segundo lugar, debemos proteger el espacio para el trabajo humanitario y de derechos humanos en Israel y en Palestina. En una situación de extremismo cada vez más acentuado, la sociedad civil es fundamental. En tercer lugar, debemos recordar la crisis de la rendición de cuentas. De forma rutinaria, los palestinos son castigados por actos que escapan a su control. La comunidad internacional tiene un papel especialmente importante que desempeñar para poner fin al cierre, que constituye una injusticia persistente y pernicioso y una forma de castigo colectivo. Por último, pido al Consejo que no deje que otro ataque militar vuelva a hacer que Gaza y Palestina figuren en el orden del día, sino que figuren porque los miembros saben que es lo correcto.

**La Presidenta** (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Hary por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sra. Thomas-Greenfield** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa. Asimismo, expreso mi agradecimiento sincero a la Sra. Hary por su presentación de hoy.

Para la región ha sido un mes difícil, y los Estados Unidos expresan sus condolencias a todos los israelíes y palestinos afectados por la actual violencia.

La última vez que el Consejo se reunió para tratar esta cuestión (véase S/PV.9309), lo hizo con el telón de fondo de centenares de cohetes lanzados contra Israel por grupos terroristas palestinos que operaban desde Gaza. Esos ataques supusieron una amenaza para la población civil de Israel y causaron perjuicio a la población civil palestina de Gaza. En aquel momento, los Estados Unidos reiteraron su apoyo al derecho de legítima defensa de Israel. Condenamos inequívocamente los ataques contra Israel y exhortamos a todas las partes a dar muestras de moderación, tanto en las palabras como en los hechos. Me complace que, con la ayuda de Egipto y Qatar, las partes hayan adoptado medidas para distender la situación, y que el alto el fuego anunciado el 14 de mayo se haya mantenido, con la excepción de un solo incidente. La pregunta que debemos hacernos hoy, tras la última ronda de enfrentamientos, es la siguiente: ¿qué puede hacerse para prevenir futuros actos de violencia y proteger mejor a los civiles israelíes y palestinos? Creemos que la diplomacia y la colaboración directa deben formar parte central en esos esfuerzos.

Las reuniones celebradas este año en Aqaba (Jordania) y Sharm el-Sheikh (Egipto) entre Israel y la Autoridad Palestina, convocadas por Egipto, Jordania y los Estados Unidos, dieron lugar a varias promesas importantes. Ahora, las partes deben centrarse en la aplicación, al igual que deben abstenerse de nuevos actos de escalada, incluidas las declaraciones racistas, la incitación o los actos de violencia.

La declaración del Presidente Abbas de 15 de mayo, en la que equiparaba a Israel con las mentiras del tristemente célebre propagandista nazi Joseph Goebbels, es un buen ejemplo de ello. Sus comentarios son una burda afrenta a las víctimas y los supervivientes del Holocausto. Hacer ese tipo de declaraciones sobre el único Estado judío del mundo es totalmente inaceptable, especialmente en un período de violencia antisemita cada vez más intensa en todo el mundo. Además, la afirmación del Presidente Abbas de que los Estados Unidos “querían deshacerse de los judíos y sacar provecho de su presencia en Palestina” carece totalmente de fundamento y es profundamente ofensiva para el pueblo estadounidense. Como ya he dicho en numerosas ocasiones, los Estados Unidos respaldan todos los esfuerzos encaminados a lograr una paz amplia, justa y duradera basada en la solución biestatal, pero la violencia y la incitación no hacen sino alejarnos de ese objetivo común.

A los Estados Unidos también le preocupan la provocadora visita de un ministro israelí a Al-Haram al-Sharif/Monte del Templo en Jerusalén el 21 de mayo y la retórica incendiaria que la acompaña. Ese lugar

sagrado no debe utilizarse con fines políticos y pedimos a todas las partes que respeten su santidad. Además, quiero reafirmar nuestra posición de larga data en apoyo del *statu quo* histórico en los lugares santos de Jerusalén. Nos preocupa sobremanera la decisión de Israel de permitir que los ciudadanos establezcan una presencia permanente en el puesto avanzado de Homesh, en el norte de la Ribera Occidental, que conforme al derecho israelí se construyó de manera ilegal en tierras privadas palestinas. Esa decisión es incongruente con el compromiso asumido por escrito por el ex Primer Ministro Sharon en 2004 y con las obligaciones asumidas por el actual Gobierno de Israel a través de los procesos de Aqaba y Sharm El-Sheikh. Que quede claro: el avance de los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental socava las perspectivas de paz. También condenamos inequívocamente las expresiones de racismo, incluidos los gritos de “muerte a los árabes” proferidos durante la marcha del Día de la Bandera en Jerusalén el 18 de mayo. Esas expresiones son indignantes e inaceptables. Los discursos de odio de cualquier tipo, como los ejemplos que acabo de señalar, son contrarios a los esfuerzos del Secretario General y del Secretario General Adjunto Moratinos para combatir el racismo y otras formas de intolerancia, incluido el antisemitismo.

Los Estados Unidos reconocen también que la grave crisis fiscal a la que se enfrenta la Autoridad Palestina está fomentando una mayor inestabilidad en la Ribera Occidental. Exhortamos a todas las partes en la región a encontrar vías para apoyar a la Autoridad Palestina y aliviar esa crisis financiera. Este es el momento de hacer contribuciones significativas al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y de realizar nuevos esfuerzos para lograr la estabilización de sus finanzas a largo plazo.

Para concluir, quiero instar una vez más a todas las partes a que ejerzan moderación, tanto en sus actos como en sus expresiones, y a que encuentren maneras de fomentar la confianza, como por ejemplo devolviendo los restos mortales de las personas que han perdido la vida en el conflicto. A ese respecto, hago especial referencia a Hadar Golden. Debemos encontrar la manera de que sus padres puedan tener paz. Todas las partes deben reducir las tensiones, evitar más pérdidas de vidas y volver a comprometerse a apoyar medidas como las acordadas en Aqaba y Sharm El-Sheikh, que restaurarán la confianza y crearán las condiciones necesarias para un diálogo constructivo. Como miembros del Consejo, hagamos todos lo que nos corresponde hacer para

ayudar a crear un futuro en el que israelíes y palestinos disfruten de igual libertad, seguridad y dignidad.

**Sra. Shino** (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Coordinador Especial Tor Wennesland y a la Sra. Tania Hary sus exposiciones informativas.

El acontecimiento más importante registrado en fecha reciente ha sido el alto el fuego alcanzado la semana pasada entre Israel y Gaza, que puso fin a días de violencia en los que numerosas personas resultaron muertas o heridas. El Japón encomia a Egipto, y también a Qatar, al Líbano y a los Estados Unidos, por su labor en la mediación del alto el fuego y se siente esperanzado ante el hecho de que en gran medida ese alto el fuego se ha mantenido. El Consejo de Seguridad debería exhortar a todas las partes a respetar el alto fuego y a seguir trabajando para garantizar que ese acuerdo refuerce de forma sostenible la paz y la seguridad regionales.

El número de bajas que hemos visto este año es totalmente inaceptable. Instamos a todas las partes a que cumplan los compromisos recogidos en los comunicados resultantes de las conversaciones celebradas entre cinco partes en Aqaba y Sharm El-Sheikh. El Gobierno israelí y la Autoridad Palestina deben abstenerse de toda provocación, incluida cualquier incitación a la violencia, y deben colaborar entre sí de una manera constructiva.

El Japón sigue siendo uno de los principales donantes al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). Este año celebramos el septuagésimo aniversario de la colaboración del Japón con el Organismo. Fue en 1953, antes incluso de que el Japón ingresara en las Naciones Unidas y en momentos en que el país aún luchaba para superar la devastación causada por la guerra, que hicimos nuestra primera contribución financiera al Organismo. La semana pasada celebramos un acto en el que la Comisionada General Adjunta del UNRWA, Sra. Leni Stenseth, destacó el papel crucial que desempeña el Organismo en la prestación de servicios sociales fundamentales, como la asistencia sanitaria y la educación, a los refugiados palestinos. Ante el grave déficit de financiación que encara el UNRWA, el Japón destaca la importancia de la conferencia sobre promesas de contribuciones que se celebrará el 2 de junio, y exhorta a todos los Estados Miembros a que apoyen al organismo para que pueda continuar realizando su labor esencial.

Condenamos los actos unilaterales e inaceptables de ambas partes. El Japón pide a Israel que ponga fin de inmediato a la expansión de los asentamientos, las

demoliciones, los traslados forzosos, los desalojos, la violencia de los colonos y las incursiones militares. También pedimos a los grupos militantes palestinos que pongan fin a los ataques contra los civiles israelíes y se abstengan de atacar Israel con cohetes.

En cuanto al Japón, el Primer Ministro Kishida celebró recientemente una reunión cumbre en Tokio con Su Majestad el Rey Abdullah II de Jordania. Los dos líderes insistieron en la necesidad de que ambas partes actúen con la máxima moderación y eviten las acciones unilaterales. Al fin y al cabo, el conflicto solo se resolverá mediante negociaciones directas entre las partes para lograr una solución biestatal en la que Israel y Palestina coexistan en paz, con seguridad y respeto mutuo. El Japón apoya todos los esfuerzos que estén dirigidos a lograr ese objetivo.

**Sr. Abushahab** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exhaustivo informe y sus esfuerzos constantes para distender la situación, sobre todo en los últimos meses. También deseo agradecer a la Sra. Tania Hary por su exposición informativa, con la que nos ha ilustrado sobre la difícil situación que existe en la Franja de Gaza.

Nuestra sesión de hoy se celebra en un mes marcado por graves acontecimientos en los territorios palestinos ocupados. Esos acontecimientos contribuyen aún más a la escalada que se está produciendo desde principios de este año, a pesar de las numerosas sesiones del Consejo y de los reiterados llamamientos de la comunidad internacional para que se ponga fin a la aplicación de todas las medidas unilaterales. La situación actual presagia repercusiones adicionales que resultan preocupantes. Por lo tanto, tenemos que hacer progresos significativos en el restablecimiento de la calma y en la búsqueda de una vía política clara que permita allanar el camino hacia el fin del conflicto y la consecución de una solución biestatal.

Debemos reconocer que las recurrentes acciones provocadoras están alimentando permanentemente la escalada, con resultados que no sirven a los intereses de ninguna de las partes. La escalada de la violencia de la que hemos sido testigos este mes tanto en la Franja de Gaza como en Israel es prueba de ello. De manera que debe existir una voluntad clara de poner fin a todas las hostilidades y prácticas ilegales y una decisión firme en cuanto a ejercer la máxima moderación, si es que deseamos evitar una intensificación sin precedentes en los niveles de violencia y confrontación. En ese contexto, condenamos las incursiones israelíes que se han llevado a

cabo en zonas de la Franja de Gaza y que han dejado un saldo de varios palestinos, entre ellos mujeres y niños, muertos o heridos. Asimismo, condenamos los discursos incendiarios que se escucharon durante la marcha del Día de la Bandera y los repetidos asaltos a la mezquita Al-Aqsa por parte de extremistas, miembros de la Knéset y del Gobierno israelí, como es el caso del Ministro Ben-Gvir, que el domingo asaltó una vez más el lugar. Esas provocaciones, que llevaron a enfrentamientos apenas unos días después de que se alcanzara un alto el fuego en Gaza, ponen de manifiesto lo inestable de la situación y lo elevado de la tensión. Reiteramos una vez más nuestra firme postura pidiendo la plena protección de la mezquita Al-Aqsa y el respeto del papel del Reino Hachemita de Jordania como custodio de los lugares sagrados y las dotaciones de Jerusalén, de conformidad con el derecho internacional. También subrayamos la urgente necesidad de renunciar a la incitación al odio y a la violencia, sobre todo en las zonas de tensión generalizada.

Aunque las partes implicadas tienen la responsabilidad de distender la situación, destacamos las importantes contribuciones realizadas por los mediadores regionales e internacionales para contener la situación y promover la paz, de las cuales las más recientes han sido los esfuerzos infatigables de la República Árabe de Egipto para lograr un alto el fuego, restablecer la calma en Gaza y detener el derramamiento de sangre entre los civiles. Por lo tanto, es imperioso que la comunidad internacional siga trabajando en el próximo período para mantener y consolidar de forma sostenible el frágil alto el fuego, sin dejar de estudiar nuevas vías a fin de crear un entorno propicio a la paz y un horizonte político que permita a las partes volver a la mesa de negociaciones. A este respecto, esperamos que se aprovechen los resultados de las reuniones celebradas en Aqaba (Jordania) y Sharm el-Sheikh (Egipto), al tiempo que mantenemos los avances logrados durante las conversaciones.

Las condiciones humanitarias y económicas de los territorios palestinos ocupados siguen siendo motivo de gran preocupación, especialmente con respecto a la Franja de Gaza, que no puede soportar una nueva escalada. Su población se enfrenta ya a elevados niveles de pobreza y desempleo, al tiempo que intenta recuperarse de los acontecimientos de los últimos años. En este contexto, acogemos con agrado la reunión de este mes del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia Internacional a los Palestinos para examinar los desafíos que plantea la mejora de las condiciones económicas del pueblo palestino y las posibles soluciones. No obstante, observamos que la mejora de las

condiciones de vida en los territorios palestinos ocupados exige, ante todo, poner fin a las actividades de asentamiento, las demoliciones, los desplazamientos y las restricciones a la circulación de personas y bienes que se están llevando a cabo. Todo ello constituye violaciones del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, y agrava aún más las condiciones humanitarias y económicas. Condenamos la reciente orden del Gobierno israelí de establecer una presencia permanente en uno de los puestos de avanzada del norte de la Ribera Occidental y todos los intentos de legitimar dichos puestos de avanzada.

Por último, reafirmamos el llamamiento hecho en el comunicado final de la Cumbre de la Liga de los Estados Árabes, celebrada en Yeda (Arabia Saudita) la semana pasada, para que se intensifiquen los esfuerzos encaminados a lograr una solución general y justa de la cuestión palestina, de conformidad con las referencias internacionales acordadas, en particular la Iniciativa de Paz Árabe y las resoluciones internacionales pertinentes. Insistimos en que el pueblo palestino merece vivir en condiciones de seguridad y paz y con dignidad.

**Sr. De Almeida Filho** (Brasil) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Sr. Tor Wennesland por su exposición informativa y a la Sra. Tania Hary por su aleccionadora intervención.

Al Brasil le sigue preocupando sobremanera la situación imperante en Israel y Palestina. Es profundamente lamentable la pérdida de vidas humanas, entre ellas de niños, como consecuencia de los ataques aéreos israelíes y el lanzamiento indiscriminado de cohetes contra territorio israelí durante otro mes agitado. Hacemos llegar nuestro más sentido pésame a las familias que han perdido a seres queridos.

El Brasil felicita a Egipto por su papel central en la facilitación del cese de las hostilidades y expresa su gratitud a todas las partes que se han esforzado por lograr el alto el fuego. Pedimos a todas las partes que respeten el acuerdo e intensifiquen sus esfuerzos para actuar con moderación. Lamentablemente, poco después del anuncio del alto el fuego, se produjeron incidentes angustiosos durante la marcha anual con banderas en la Ciudad Vieja de Jerusalén. La participación de altas autoridades israelíes en la marcha y en una visita a la Explanada de las Mezquitas no contribuye a estabilizar la situación ni a lograr la calma en la región. Como señaló el Sr. Wennesland —y estamos de acuerdo—, los dirigentes tienen la responsabilidad de pronunciarse en contra del extremismo y condenar los actos de violencia e incitación

de manera inequívoca. Las injustificables agresiones a periodistas durante la marcha con banderas son hechos también muy preocupantes. Durante los conflictos, los periodistas y los trabajadores de los medios de comunicación, como civiles, están protegidos por el derecho internacional humanitario. Desempeñan un papel inestimable al garantizar la libre circulación de la información.

El Brasil reafirma su adhesión de larga data a la solución biestatal, con Palestina e Israel conviviendo en condiciones de paz y seguridad dentro de fronteras convenidas de común acuerdo y reconocidas internacionalmente. Para poner fin a este prolongado conflicto, es preciso afrontar algunos desafíos pendientes. La expansión de los asentamientos israelíes, en flagrante violación del derecho internacional, es una de esas cuestiones. Además de atizar la violencia y el odio, las actividades de asentamiento obstruyen el camino hacia la paz al socavar la viabilidad de un Estado palestino contiguo. Son alarmantes los informes recientes sobre la intención de seguir ampliando en gran número los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental. El Brasil también pide a Israel que ponga fin a las continuas demoliciones e incautaciones de estructuras palestinas y al desplazamiento de familias palestinas. Condenamos enérgicamente la demolición, el 7 de mayo, de una escuela financiada por la Unión Europea en la zona C. A este respecto, cabe recordar la resolución 2601 (2021), que insta a salvaguardar el derecho a la educación y hace hincapié en la necesidad de prestar servicios educativos ininterrumpidos en las situaciones de conflicto.

Esta cuestión también está relacionada con la crítica situación financiera que atraviesa el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). Garantizar financiación y apoyo suficientes es primordial para mantener los servicios esenciales destinados al pueblo palestino, entre ellos los programas educativos, que son cruciales para ofrecer a los niños palestinos una educación de calidad y fomentar la esperanza en un futuro mejor. El UNRWA desempeña un papel indispensable para mantener la estabilidad en Oriente Medio, sobre todo para sostener los medios de subsistencia de los habitantes de Gaza. Al ofrecer servicios esenciales, el UNRWA no solo mejora su calidad de vida, sino que también promueve la estabilidad social, que es crucial para los esfuerzos de consolidación de la paz en la región.

Desde principios de año, las partes se han comprometido a desistir de acciones unilaterales de provocación y a llevar a cabo nuevas acciones en apoyo de

la distensión. Brasil espera que trabajen para plasmar las promesas en políticas e iniciativas responsables y constructivas destinadas a mejorar la situación sobre el terreno. Ese sería un primer paso importante para fomentar un entorno propicio al diálogo encaminado a una solución justa y general del conflicto.

Para concluir, quisiera expresar una vez más el agradecimiento del Brasil por la labor del Coordinador Especial, Sr. Wennesland. Valoramos sus detalladas exposiciones informativas al Consejo de Seguridad y sus incesantes esfuerzos por aliviar las tensiones sobre el terreno. El Brasil está de acuerdo con su evaluación general de que limitarse a gestionar este conflicto por tiempo indefinido resulta insostenible. El Consejo debe reflexionar seriamente sobre el papel que desempeña en la eliminación de esos círculos viciosos de violencia y la revitalización del proceso de paz, que se ha estancado.

**Sr. Hoxha** (Albania) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme al agradecimiento expresado al Coordinador Especial por habernos puesto al día sobre la evolución de la situación sobre el terreno y por su labor constante. También agradezco a la Sra. Hary su testimonio impactante y sus observaciones perspicaces.

En las últimas semanas, se produjo una escalada de las tensiones y hubo intercambios de disparos que dejaron un gran número de víctimas mortales y muchos heridos a la espera de recuperarse. Esos sucesos, que tienen repercusiones tremendas para la población civil, son cada vez más frecuentes, y el aumento del número de víctimas mortales entre palestinos e israelíes es motivo de gran preocupación. Acogemos con agrado el alto el fuego entre Israel y la Yihad Islámica Palestina, y felicitamos a Egipto y a otros actores internacionales y regionales por sus esfuerzos para evitar una escalada sobre el terreno. Llamamos a las partes a que apliquen plenamente el alto el fuego, preserven la calma que se restableció en el último tiempo y tengan presente que son siempre los civiles quienes pagan el alto precio de las tensiones y la violencia.

El pueblo de Israel no merece vivir bajo la amenaza de que, desde Gaza, grupos terroristas cometan ataques azarosos e indiscriminados con cohetes ni otros actos de terrorismo en su contra. Apoyamos sin reservas el derecho de Israel a defenderse legítimamente de manera proporcional. Cabe señalar que muchos de los cohetes que los grupos islámicos lanzan con imprudencia también caen dentro del territorio palestino, donde se cobran vidas inocentes. Nos preocupan mucho las consecuencias negativas que está teniendo el conflicto en la

población civil palestina, sobre todo en las mujeres y los niños. Se debe cumplir y respetar plenamente el derecho internacional humanitario, y se deben evitar las bajas civiles. Todas las vidas, de israelíes y de palestinos, valen lo mismo. Hay que poner fin al ciclo de violencia y evitar las acciones unilaterales que desencadenan su proliferación. Ambas partes deben ejercer la máxima moderación. Eso es lo que se necesita para infundir lo que hoy por hoy está faltando: la esperanza.

Resulta preocupante constatar que los discursos discriminatorios, el racismo y el antisemitismo son cada vez más frecuentes. Albania condena en términos enérgicos todas las provocaciones y otras expresiones dañinas de ese tipo, que incitan al odio entre las personas y se convierten en causa directa de la violencia. Nos preocupan las repercusiones de esa clase de comportamientos para el periodismo y la libertad de información. Organizar manifestaciones en las que se corea “Muerte a los palestinos” es inaceptable. Es tan censurable como llamar a la muerte de los israelíes. Todos los líderes tienen la responsabilidad de actuar contra los extremistas y denunciar los actos de violencia e incitación.

Albania respalda plenamente la libertad de culto y de creencias, así como el *statu quo* histórico de los lugares sagrados de Jerusalén. Encomiamos el papel especial de la custodia jordana. Los lugares sagrados de Jerusalén solo son apropiados para la oración. Instamos a los responsables a que se abstengan de cometer acciones provocadoras que atenten contra los derechos y las sensibilidades de quienes rinden culto en Al-Haram al-Sharif/Monte del Templo. La coexistencia pacífica entre musulmanes, judíos y cristianos, y el respeto a la diversidad religiosa y la tolerancia de las distintas confesiones y creencias, son valores fundamentales que hay que preservar con esmero y continuar promoviendo.

Los compromisos contraídos en las reuniones de Aqaba y Sharm el-Sheikh son claros en cuanto a las acciones de buena fe que deben emprender las partes para evitar la escalada y adoptar medidas útiles para una solución pacífica entre israelíes y palestinos. Hacemos un llamamiento a las partes para que cumplan esos compromisos y eviten las acciones que socaven las perspectivas de paz. En ese contexto, reiteramos nuestra posición de que los asentamientos y los puestos de avanzada son ilegales según el derecho internacional, y que su progreso es un obstáculo para la solución biestatal. La violencia indiscriminada de los colonos israelíes contra los civiles palestinos, que incluye la destrucción de viviendas, escuelas y propiedades, es deplorable y debe investigarse de manera adecuada.

Celebramos los esfuerzos de Alemania, Francia, Egipto y Jordania para restablecer el horizonte político de una solución pacífica al conflicto de Oriente Medio y su voluntad de trabajar con todas las partes para que se reanude un proceso político creíble. También elogiamos todos los esfuerzos por hacer avanzar y ampliar los Acuerdos de Abraham. La seguridad, la economía y las relaciones de buena vecindad entre los países de Oriente Medio son beneficiosas para todos. En ese contexto, quisiera reiterar que Albania respalda plenamente una solución biestatal negociada y justa dentro de las fronteras de 1967. Todas las acciones que conduzcan a ese objetivo son positivas y bienvenidas. La única forma de avanzar es alcanzar una paz global entre israelíes y palestinos, con un Israel seguro y una Palestina viable, independiente y democrática. Lo reiteramos una vez más: una solución biestatal para dos pueblos, con reconocimiento mutuo y Jerusalén como capital compartida, garantizará que ambas partes, israelíes y palestinos, convivan como vecinos en condiciones de seguridad y disfruten de libertad, dignidad y justicia.

La paz es necesaria y la paz es posible. No obstante, no se hará realidad por arte de magia ni caerá del cielo. Se requiere valor, visión de futuro, liderazgo y confianza entre las partes para que, de una vez por todas, deje de ser una tarea sisyfíca.

**Sr. Afonso (Mozambique) (habla en inglés):** Agradecemos al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, las importantes novedades que nos ha presentado y sus esfuerzos en favor de la paz, la estabilidad y el entendimiento en Oriente Medio. Expresamos nuestro agradecimiento a la Directora Ejecutiva de Gisha, Sra. Tania Hary, por su excelente exposición informativa ante el Consejo de Seguridad.

Durante nuestra sesión anterior sobre el proceso de paz en Oriente Medio y el conflicto israelo-palestino, que tuvo lugar en abril (véase S/PV.9309), expresamos nuestra condena al elevado número de muertes, lesiones, encarcelamientos y ocupaciones de tierras que se han venido produciendo en la región. Hoy queremos reiterar nuestro llamamiento para que cesen la ocupación ilegal y la agresión. Lo que es aún más importante, abogamos por que se reanuden de inmediato las negociaciones y se revitalice el proceso de paz entre las partes en conflicto. En medio de lo que parecen ser señales prometedoras de normalización y distensión en Oriente Medio, la difícil situación que siguen atravesando los palestinos en los territorios ocupados y la erosión de la esperanza respecto de cualquier perspectiva de alcanzar una solución biestatal siguen causando honda preocupación.

Esa realidad pone en evidencia el fracaso abismal de nuestros esfuerzos colectivos por obligar a las partes en el conflicto a hacer las concesiones verdaderas que se necesitan para que prevalezca la paz, tras casi siete decenios de conflicto.

Elogiamos las iniciativas diplomáticas recientes en la región que buscan reactivar el proceso de paz y terminar con los principales impedimentos para la paz entre israelíes y palestinos. Alentamos esas iniciativas e instamos a las partes a que las lleven adelante con ahínco. En ese contexto, instamos encarecidamente a Israel a que detenga la expansión de sus asentamientos y la ocupación de tierras, ya que esas acciones frustran el objetivo principal de lograr una solución biestatal. Exhortamos al Consejo a que ejerza su influencia para garantizar que israelíes y palestinos acaten las decisiones respaldadas a nivel internacional para alcanzar una solución justa, basada en las decisiones del Consejo, las resoluciones de la Asamblea General, los principios de Madrid y la Iniciativa de Paz Árabe.

Pedimos a la comunidad internacional que brinde un apoyo urgente, mayor y más previsible y sostenible al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y al Programa Mundial de Alimentos. Ellos deben ser capaces de responder a la grave situación humanitaria a la que se enfrenta Palestina. Reafirmamos nuestro profundo agradecimiento al Coordinador Especial por haber realizado esfuerzos sostenidos y constantes para reiniciar un proceso político genuino y legítimo que conduzca a la paz. Mozambique desea reiterar su posición de principio y de larga data en apoyo del derecho a la libre determinación del pueblo palestino y del derecho a existir del Estado de Israel.

**Sr. Pérez Loose (Ecuador):** Sra. Presidenta: Inicio agradeciendo al Coordinador Especial, Sr. Tor Wennesland, por su informe, y a usted, por la convocatoria a esta sesión. Agradezco también a Tania Hary, cuya intervención hemos escuchado con atención.

El mes de mayo ha sido testigo del lanzamiento indiscriminado de cientos de cohetes desde Gaza hacia Israel, que provocó la muerte de al menos un civil y varios heridos, y la operación militar israelí en Gaza, que provocó la muerte de decenas de personas, entre ellos varios civiles, mujeres y niños. Estos acontecimientos, como todos los actos de violencia contra los civiles, sean donde sean, son preocupantes y condenables.

Reconocemos el derecho a la legítima defensa, y al mismo tiempo, recordamos que el cumplimiento de las

normas del derecho internacional y del derecho internacional humanitario no es opcional y nadie está exento del mismo. Agradecemos los esfuerzos efectuados para poner fin a la confrontación producida, y exhortamos a seguir respetando el cese de hostilidades alcanzado. Este Consejo debe contribuir en todo lo que esté a su alcance para evitar una nueva escalada. Asimismo, pedimos, una vez más, a las partes abstenerse de incitar a la violencia y de llevar a cabo actos de provocación. Las posiciones, discursos y acciones extremistas y fanáticas son el principal combustible para un ciclo de violencia que debe terminar ya. Hace pocos días, fuimos testigos de nuevas tensiones en los sitios santos de Jerusalén, cuyo *statu quo* debe ser respetado, y en otros lugares. A riesgo de ser repetitivo, hago hincapié en el llamado a la contención y a la sensatez. Debemos ser capaces de ver que la violencia solo genera más violencia.

Los persistentes factores de conflicto generan un clima de desconfianza y tensión que socava las perspectivas de avanzar hacia una solución política. Como ya lo expresamos en la declaración de la Presidencia de febrero pasado (S/PRST/2023/1), nos oponemos enérgicamente a todas las medidas unilaterales que obstaculizan la paz, como la construcción y expansión de los asentamientos, la confiscación de tierras de palestinos y la legalización de los asentamientos de avanzada, la demolición de viviendas de palestinos, así como el desplazamiento de civiles. En este sentido, condenamos la demolición de una escuela en Cisjordania, cerca de Belén, el pasado 7 de mayo. Esta acción afecta el derecho de los niños a la educación y en nada contribuye a la generación de un clima de distensión y diálogo.

Sabemos que los recursos son escasos, y hay que priorizarlos. En el tercer piso del edificio de la Asamblea General, a pocos metros de este Salón, hay un gráfico que compara los recursos destinados al armamento con los destinados a la asistencia al desarrollo y a la asistencia humanitaria. Con esto en mente, deseo referirme a la situación humanitaria y, particularmente, a la labor del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y su precaria situación financiera. Atender las necesidades de las poblaciones desplazadas es una responsabilidad de la comunidad internacional, sin importar las causas, o los causantes, del conflicto. Llamamos a todos quienes estén en capacidad de contribuir a que lo hagan, en este y en todos los casos. Si tan solo una parte de lo que se gasta en cohetes, aviones de guerra y misiles se dedicara a financiar el desarrollo y bienestar de las poblaciones, es muy probable que

logremos acercar soluciones que hoy parecen lejanas y casi imposibles.

**Dame Barbara Woodward** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias al Coordinador Especial Wennesland y a la Sra. Hary por sus enjundiosas exposiciones informativas.

La situación de la seguridad en Israel y los territorios palestinos ocupados se ha deteriorado aún más, en detrimento tanto de israelíes como de palestinos. En Gaza, la Yihad Islámica Palestina y otras facciones militantes dispararon 1.748 cohetes contra Israel. Los cohetes indiscriminados lanzados desde Gaza causaron la muerte de un israelí y cuatro habitantes de Gaza. El Reino Unido condena inequívocamente el lanzamiento indiscriminado de cohetes contra civiles y, de hecho, todas las formas de terrorismo. El Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido acogió con satisfacción el anuncio de un alto el fuego entre Israel y las facciones militantes en Gaza y agradece el apoyo de Egipto, Qatar y los Estados Unidos. Instamos a todas las partes a que respeten el alto el fuego y eviten más pérdidas de vidas humanas.

El Reino Unido apoya el derecho de legítima defensa de Israel. Ahora bien, la conducta israelí debe ajustarse siempre al derecho internacional humanitario, incluidos los principios de distinción, humanidad, proporcionalidad y necesidad militar. Nos preocuparon las noticias sobre la muerte de al menos 12 civiles, entre ellos 6 niños, en los ataques israelíes perpetrados contra Gaza. Este mes, también hemos conocido de nuevas muertes en la Ribera Occidental, donde las fuerzas de seguridad israelíes han asesinado a 110 palestinos este año, entre militantes y civiles. De continuar los asesinatos a ese ritmo, 2023 será el año más mortífero para los palestinos en la Ribera Occidental desde que, en 2004, las Naciones Unidas comenzaron a registrar las bajas. Las fuerzas de seguridad israelíes deben mostrar moderación en el uso de la fuerza e investigar las bajas civiles. En 2023, 19 israelíes, residentes y turistas, entre ellos Lucy Maia y Rina Dee, han muerto ya en atentados terroristas. La Autoridad Palestina también debe afianzar el control sobre la zona A y adoptar medidas para hacer frente al terrorismo.

No se encontrará una solución al conflicto hasta que tanto Israel como los palestinos combatan la retórica incendiaria y la incitación a la violencia, como acordaron hacer en Sharm el-Sheikh el 19 de marzo. Sin embargo, apenas la semana pasada escuchamos consignas y calumnias racistas del Presidente Abbas y de los

participantes israelíes en la marcha del Día de la Bandera que se realizó en Jerusalén. Ese tipo de retórica e incitación a la violencia, por parte de los líderes políticos israelíes y palestinos, socava la causa de la paz. Israel también debe hacer frente a la creciente violencia y coacción de los colonos —que el lunes provocó el traslado forzoso de la población palestina de Ein Samiya— y desistir de la expansión de los colonos, que es ilegal según el derecho internacional.

Por último, el Reino Unido también apoya firmemente el *statu quo* histórico que rige los lugares sagrados de Jerusalén y valora el importante papel del Reino Hachemita de Jordania como custodio. El Reino Unido sigue firmemente convencido de que la única manera de garantizar una paz duradera y la seguridad y prosperidad entre las partes es mediante una solución biestatal negociada, basada en las fronteras de 1967 y con Jerusalén como capital compartida.

En la Comisión Especial de la Asamblea General para el Anuncio de Contribuciones Voluntarias al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente que se celebrará en junio, será vital que la comunidad internacional asegure la sostenibilidad del Organismo si queremos proteger la prestación de servicios críticos a millones de refugiados palestinos. El UNRWA es crucial para lograr la estabilidad de toda la región.

Como declaró su Ministro de Asuntos Exteriores el 14 de mayo, el Reino Unido apoyará todas las iniciativas dirigidas a promover el diálogo y abrir un proceso hacia una paz justa y sostenible. El primer paso de dicho proceso está claro: ambas partes deben cumplir los compromisos que contrajeron de buena fe en Aqaba y Sharm el-Sheikh.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, por su detallada exposición informativa sobre la situación en los territorios palestinos ocupados. También hemos escuchado las observaciones de la Sra. Tania Hary.

El recrudecimiento sin precedentes de la violencia en la zona de conflicto árabe-israelí sigue acaparando la atención internacional. Como consecuencia de las incursiones militares israelíes en la Ribera Occidental, concretamente en Yenín, Jericó, Nablus y Huwara; de los enfrentamientos en relación con las violaciones del *statu quo* en los lugares sagrados de Jerusalén, especialmente en la explanada de la mezquita Al-Aqsa, y de la escalada de violencia en la Franja de Gaza, más

de 100 palestinos han muerto y otros miles han resultado heridos desde principios de este año. El número de víctimas israelíes también está aumentando. La Fuerza Aérea israelí sigue lanzando ataques indiscriminados contra Siria, entre otros contra el aeropuerto de Aleppo, que se utiliza para transportar ayuda humanitaria a las víctimas del devastador terremoto. Se ha producido un aumento alarmante de incidentes a lo largo de la línea azul con el Líbano, que ha culminado en el intercambio de disparos de cohetes más intenso desde 2006.

No cabe duda de que entre los factores desencadenantes del deterioro de la situación sobre el terreno siguen figurando las medidas unilaterales destinadas a establecer hechos consumados irreversibles y la falta de perspectivas de reactivación del proceso de paz. Sobre todo, es consecuencia del ritmo récord de construcción de asentamientos israelíes, con 7.157 viviendas aprobadas este año, el doble que en 2021 y 2022, junto con la legalización retrospectiva de puestos de avanzada, con las correspondientes expropiaciones de tierras y demoliciones de viviendas palestinas. Además, ha aumentado el número de detenciones arbitrarias de palestinos, y ya hay más de 2.000 personas detenidas desde principios de año, entre los cuales hay menores. También están aumentando los incidentes relacionados con el uso desproporcionado de la fuerza y el recurso a medidas de presión socioeconómicas. Cabe destacar que ni las reuniones de Aqaba y Sharm El-Sheikh ni la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad condenando esas acciones unilaterales israelíes (S/PRST/2023/1) han tenido ningún efecto palpable. Mientras tanto, en abril de este año se aprobó la construcción de 700 viviendas en el asentamiento de Givat Hamatos, en Jerusalén Oriental.

En estas circunstancias, los palestinos están optando cada vez más por la resistencia e intensificando su empeño por defender sus derechos legítimos ante instancias internacionales como la Corte Internacional de Justicia, el Consejo de Seguridad y la Asamblea General. El conflicto israelo-palestino ha puesto claramente de manifiesto la doble moral de nuestros colegas estadounidenses, que han proseguido sus intentos unilaterales de invertir la deteriorada situación sobre el terreno sustituyendo una tregua económica por una paz auténticamente política. Tras haber bloqueado la labor del Cuarteto de mediadores internacionales para Oriente Medio, los Estados Unidos se obstinan en promover la normalización de la situación árabe-israelí mientras eluden dar una solución justa a la cuestión palestina. Aquí la verdadera paradoja es que Washington, que

aspira a desempeñar el papel de único patrocinador del proceso de paz en Oriente Próximo, hace tiempo que perdió definitivamente la neutralidad y la objetividad esenciales para ser un intermediario imparcial. La decisión del anterior Gobierno de reconocer Jerusalén como capital de Israel y la soberanía israelí sobre los Altos del Golán acabaron con el compromiso de los Estados Unidos de adherirse a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la Asamblea General.

En este contexto tan preocupante, no podemos sino acoger con satisfacción la tan esperada decisión de la Liga de los Estados Árabes de restablecer la condición de miembro de Siria. Consideramos que la reanudación de la participación de Siria en los trabajos de la Liga Árabe, de la que es miembro fundador, contribuirá a mejorar el clima en Oriente Medio, también en lo que respecta al conflicto árabe-israelí. La decisión de la Liga demuestra la voluntad del mundo árabe de aumentar la coordinación de los esfuerzos para resolver los problemas pendientes de la región mediante negociaciones.

Creemos que la comunidad internacional debe seguir defendiendo la necesidad de relanzar las negociaciones directas entre palestinos e israelíes, sobre una base jurídica internacional reconocida universalmente, de todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo, es decir, las fronteras, los refugiados, los recursos hídricos y Jerusalén. Solo una verdadera reanudación del proceso de paz, con la solución biestatal como eje, contribuirá a reducir la violencia y la radicalización y a restablecer la confianza en Oriente Medio.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Wennesland y a la Sra. Hary sus exposiciones:

Francia está preocupada por el uso constante de las medidas unilaterales. Condenamos la decisión de las autoridades israelíes de autorizar el establecimiento de colonos en Homesh, en el norte de la Ribera Occidental ocupada. Dicha decisión, como todos los anuncios de establecimiento o ampliación de asentamientos, contraviene el derecho internacional. También contraviene los compromisos contraídos por Israel en las reuniones de Aqaba y Sharm el-Sheikh. Francia pide a las autoridades israelíes que reconsideren esa decisión. Francia no reconocerá nunca la anexión ilegal de territorios, ni la legalización de asentamientos ilegales.

Además, mi país expresa su preocupación por la segunda visita del Ministro de Seguridad Nacional israelí a la Explanada de las Mezquitas el 21 de mayo, que constituye una provocación. Insistimos en la importancia de mantener el *statu quo* histórico de los lugares sagrados

de Jerusalén y destacamos la importancia del papel específico que desempeña Jordania a este respecto.

Las medidas unilaterales están avivando las tensiones sobre el terreno. Francia se congratuló del alto el fuego que entró en vigor la noche del 13 de mayo gracias a la mediación de Egipto, con el apoyo de las Naciones Unidas y Qatar. Pedimos una apertura duradera del acceso a Gaza y el fin del bloqueo, acompañados de garantías de seguridad creíbles para Israel. Francia seguirá condenando todo ataque contra Israel y reitera su defensa inquebrantable de su seguridad. Cualquier pérdida de vidas civiles es inaceptable. La reciente escalada no ha hecho sino aumentar el sufrimiento de la población civil. La situación en los territorios ocupados sigue siendo precaria. Los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas ya no disponen de recursos financieros para funcionar con normalidad. De aquí a agosto, el Programa Mundial de Alimentos se verá obligado a suspender parte de sus operaciones en la Ribera Occidental y Gaza si no recibe los fondos necesarios. Del mismo modo, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente necesita más recursos de aquí al verano para continuar sus operaciones.

Por lo tanto, el Consejo tiene la responsabilidad de defender la posibilidad de una solución biestatal y de velar por que se respeten las decisiones adoptadas por él. Francia acoge favorablemente los esfuerzos de los Estados Unidos, Egipto y Jordania para que las partes puedan reanudar el diálogo. Pedimos a las partes que cumplan sus compromisos, en particular en lo que respecta a los asentamientos, pero también en lo relativo al respeto de las prerrogativas de la Autoridad Palestina en materia de seguridad en la zona A.

Como recordaron los Ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Alemania, Egipto y Jordania en la séptima reunión del Grupo de Múnich, celebrada el 11 de mayo, es imprescindible volver a iniciar un proceso político creíble que conduzca a una paz general, justa y duradera entre israelíes y palestinos. Francia está dispuesta a contribuir a esos esfuerzos junto con sus asociados. Las Naciones Unidas, y en particular el Coordinador Especial, tienen un papel importante que desempeñar.

**Sr. Geng Shuang** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland y a la Sra. Hary por sus exposiciones informativas.

Este mes, los territorios palestinos ocupados, en particular la Franja de Gaza, han vuelto a ser escenario

de tensiones. El 10 de mayo, el Consejo de Seguridad celebró consultas con carácter de urgencia a petición de los Emiratos Árabes Unidos, Francia y China. Gracias a los esfuerzos de mediación de Egipto y otros países pertinentes, las partes implicadas alcanzaron finalmente un alto el fuego. Sin embargo, cabe señalar que se han vuelto a observar tensiones y conflicto entre Palestina e Israel de manera reiterada en los últimos años, por lo que han demostrado plenamente que el proceso de paz, estancado desde hace tiempo, y la gestión fragmentaria de la crisis son insostenibles y que no hay alternativa a una solución general y justa.

En ese sentido, quisiera destacar tres cuestiones.

En primer lugar, debe respetarse y mantenerse el *statu quo* histórico de los lugares sagrados religiosos de Jerusalén. El 21 de mayo, un alto funcionario de seguridad israelí irrumpió en el recinto de la mezquita Al-Aqsa por segunda vez este año y reavivó las tensiones. En cuanto a la cuestión de los lugares sagrados religiosos, Israel debe poner fin a sus provocaciones, garantizar a los fieles musulmanes la libertad de culto, defender la paz y la tranquilidad de esos lugares y respetar la custodia de Jordania.

En segundo lugar, debe detenerse la expansión ilegal de los asentamientos en los territorios ocupados. Las actividades de asentamiento violan el derecho internacional y la resolución 2334 (2016). Desde principios de año, Israel ha seguido impulsando medidas unilaterales para aprobar las devoluciones, construir nuevos asentamientos y legalizarlos. Instamos a Israel a que detenga inmediatamente esas medidas y deje de usurpar la tierra y los recursos del pueblo palestino.

En tercer lugar, hay que respetar el derecho internacional humanitario. Desde comienzos de año, más de 100 palestinos, entre ellos niños, han perdido la vida en enfrentamientos. Israel también ha tenido bajas civiles. Todas las partes implicadas deben poner fin a toda forma de violencia contra la población civil y a los ataques contra escuelas, hospitales y otras infraestructuras civiles. Hay que aliviar la difícil situación de los refugiados palestinos y satisfacer las necesidades económicas y de subsistencia de Palestina. Israel debe levantar el bloqueo de Gaza lo antes posible. Debe mantenerse la circulación sin trabas de personas y suministros para la reconstrucción dentro y fuera de Gaza.

Mantener el *statu quo* histórico de los lugares sagrados religiosos, detener la expansión de los asentamientos y respetar el derecho internacional humanitario son requisitos fundamentales para evitar la escalada reiterada

de tensiones entre Palestina e Israel. Las partes implicadas tienen la obligación de aplicar esos principios y no deben utilizarlos como moneda de cambio. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de garantizar su aplicación y no debe permanecer indiferente. Cumplir esos tres requisitos es también un paso fundamental para reactivar la solución biestatal. La comunidad internacional no debe limitarse a fingir que respalda la solución biestatal ni utilizar el apoyo a las negociaciones directas entre los palestinos y los israelíes como excusa para eludir sus propias responsabilidades. El país que tiene mayor influencia sobre las partes implicadas debe emprender esfuerzos concretos para hacer avanzar el proceso de paz en Oriente Medio y no debe impedir de manera injustificada que el Consejo de Seguridad llegue a un consenso mínimo sobre la cuestión palestino-israelí.

China seguirá respaldando firmemente al pueblo palestino en su justa causa para restaurar sus derechos nacionales legítimos y establecer un Estado de Palestina plenamente soberano e independiente, basado en las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como capital. Uniremos nuestras manos a las de la comunidad internacional y contribuiremos positivamente a la pronta consecución de una solución general, justa y duradera de la cuestión palestina y de la coexistencia armoniosa y el desarrollo común de los pueblos árabe y judío.

**Sra. Bongo** (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición informativa y reitero el apoyo de mi delegación a su labor. Hemos escuchado con gran interés la exposición informativa de la Sra. Tania Hary.

Este mes de mayo ha estado caracterizado por una escalada de violencia especialmente mortífera, a pesar de los numerosos llamamientos de la comunidad internacional a la moderación. Una vez más, las mujeres y los niños han pagado un precio elevado. Tras decenas de días de combates, la entrada en vigor de un alto el fuego el 14 de mayo supone, por tanto, un verdadero alivio. Somos conscientes de la precariedad de la calma, dadas las últimas informaciones según las cuales tres combatientes palestinos murieron en el norte de la Ribera Occidental ocupada en la noche del domingo 21 al lunes 22 de mayo, durante una incursión del ejército israelí. Instamos a ambas partes a que se abstengan de emplear una retórica beligerante y otras provocaciones que puedan reavivar las tensiones. Asimismo, deben cesar las actividades de asentamiento, que contravienen el derecho internacional.

El Gabón reitera su llamamiento a la moderación, al diálogo y a una solución diplomática. El papel primordial desempeñado por Egipto en el cese de las hostilidades y los esfuerzos de los Estados Unidos, el Líbano y Qatar para alcanzar un alto el fuego son encomiables. Tanto la población civil palestina como la israelí deben poder vivir en condiciones de seguridad.

Para concluir, permítaseme recordar que una solución política del conflicto mejorará, sin duda, la alarmante situación económica, humanitaria y de seguridad sobre el terreno, cuyas repercusiones negativas en la región ya no son objeto de debate. Todas las iniciativas encaminadas a lograr la paz y una solución política negociada deben conducir a la consecución de la solución biestatal, que garantizará la prosperidad compartida y la estabilidad de toda la región.

**Sr. Boateng** (Ghana) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Coordinador Especial por su exposición informativa detallada y a la Sra. Tania Hary por presentar su perspectiva.

Tomamos nota del relato aleccionador de los acontecimientos sobre el terreno, así como de las medidas que se están tomando para hacer frente a los principales desencadenantes del conflicto y evitar que vuelvan a producirse. Es lamentable que las exposiciones informativas no solo reflejen un deterioro de la seguridad y una situación humanitaria grave en los territorios palestinos ocupados, sino también un retroceso de la buena voluntad y el impulso logrados tras las reuniones celebradas en Aqaba y Sharm el-Sheikh en febrero y marzo. Alentamos las iniciativas diplomáticas y de mediación de los países amigos de la región para detener la oleada preocupante de violencia entre Israel y Palestina y llevar a las partes a la mesa de negociaciones.

Observamos con pesar la escalada de enfrentamientos violentos entre las fuerzas de seguridad israelíes y grupos palestinos a raíz de las operaciones militares israelíes de búsqueda y captura en lugares como los campamentos de refugiados de Yenín, Askar y Balata, en Nablus, el campamento de refugiados de Aqabat Jabr, en la parte oriental de la Ribera Occidental, y los campamentos de refugiados de Nur al-Shams y Tulkarem, en la región nororiental de la Ribera Occidental. Nos preocupa que, a pesar de que las operaciones militares han tenido como resultado la incautación de una serie de armas, entre ellas fusiles y artefactos explosivos, también han exacerbado la crisis humanitaria en los territorios palestinos ocupados y han agravado la ya inestable situación sobre el terreno como consecuencia de la detención masiva de

cientos de jóvenes palestinos, la demolición de estructuras de propiedad palestina y el desplazamiento de familias palestinas de sus granjas y aldeas.

Si bien tomamos conocimiento de las preocupaciones legítimas de Israel en materia de seguridad, en particular tras el reciente lanzamiento de cohetes y morteros por parte de Hamás, la Yihad Islámica Palestina y otros militantes palestinos desde Gaza contra su población y contra ciudades israelíes situadas a lo largo de la frontera, instamos al Gobierno de Israel a que sopesa siempre la ventaja militar prevista frente a los daños colaterales esperados, a fin de garantizar que los ataques no sean excesivos o desproporcionados.

Nos entristece el hecho de que, entre el 2 y el 15 de mayo, 45 palestinos murieran a manos de las fuerzas israelíes y un israelí fuera muerto por palestinos, según se recoge en el informe sobre la protección de los civiles publicado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Transmitimos nuestras más profundas y sentidas condolencias a las familias y los amigos de las víctimas y a los Gobiernos de Israel y Palestina por su pérdida.

Nos preocupan sobremanera los planes recientes del actual Gobierno de Israel de promover la expansión de los asentamientos judíos en la Ribera Occidental, en particular la aprobación inicial concedida por el Comité de Planificación y Construcción del Distrito de Jerusalén la semana pasada con el fin de allanar el camino para la construcción de 400 nuevas viviendas para residentes judíos dentro del barrio palestino de Abu Dis.

Alentamos a que los altos funcionarios de Israel y Palestina apliquen una política deliberada de moderación a fin de preservar la viabilidad de la solución biestatal.

Reconocemos la importancia de mantener el *statu quo* histórico en los lugares sagrados de Jerusalén, tanto en las palabras como en los hechos, y destacamos a ese respecto el papel especial que desempeña Jordania como Custodio de los Santos Lugares de esa ciudad. Visitas como la que hizo el domingo 21 de mayo el Ministro de Seguridad Nacional de Israel al Monte del Templo pueden provocar reacciones negativas y conducir a una senda destructiva de separación.

Seguimos sumamente preocupados por el hecho de que las aspiraciones colectivas del Consejo de Seguridad, de los países de Oriente Medio y de la comunidad internacional de que Israel y Palestina vivan de manera pacífica el uno junto al otro como dos Estados soberanos, con Jerusalén como capital compartida, sigan viéndose oscurecidas por el ambiente extremadamente perjudicial que hemos presenciado en las últimas semanas.

Reafirmamos nuestra convicción de que el camino para lograr la paz y la estabilidad duraderas en Oriente Medio pasa por una solución biestatal e instamos a todas las partes interesadas, en particular a los altos dirigentes políticos de ambas partes, a que se abstengan de recurrir a acciones y retórica incendiarias, al tiempo que renuevan su compromiso de aplicar medidas de fomento de la confianza y de fortalecer la confianza mutua para abordar las cuestiones pendientes mediante el diálogo directo.

**Sra. Gatt (Malta)** (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa y a la Sra. Hary por sus observaciones y recomendaciones esclarecedoras.

En primer lugar, tras las hostilidades ocurridas recientemente, felicitamos a las autoridades de Egipto por negociar un alto el fuego y hacer que la situación vuelva a una calma relativa. Esos acontecimientos han puesto de manifiesto una vez más lo precaria e insostenible que sigue siendo la situación en la Franja de Gaza. En Gaza se registran algunas de las mayores necesidades humanitarias del mundo, habida cuenta de que el 80 % de la población necesita ayuda humanitaria, una situación que se ve agravada por el bloqueo continuado de Israel. Insistimos en la obligación de garantizar el acceso humanitario irrestricto a Gaza.

Como signatario de la Declaración Política acerca del Fortalecimiento de la Protección de la Población Civil contra las Consecuencias Humanitarias Derivadas del Uso de Armas Explosivas en Zonas Pobladas, fue especialmente angustioso para mi país observar, una vez más, la reanudación de los bombardeos y la devastación en Gaza, una de las zonas más densamente pobladas del mundo. En esa última serie de enfrentamientos, se han producido daños y destrucción de viviendas, y hay informes de daños parciales en varios hospitales y establecimientos de salud.

Para Malta, son primordiales la protección de los civiles en conflicto, entre ellos niños y mujeres, y el respeto del derecho internacional humanitario. Lamentablemente, no se suelen tener en cuenta en el caso del conflicto israelo-palestino.

Malta condena enérgicamente todos los actos que provocan la muerte de civiles en ambos bandos. Condenamos firmemente el lanzamiento indiscriminado de cohetes contra Israel, así como todos los actos de terrorismo e incitación al terrorismo, que siguen amenazando a la población civil y provocando nuevas y trágicas pérdidas de vidas humanas.

Aunque reiteramos que Israel tiene derecho a la legítima defensa, también deben respetarse los principios de necesidad y proporcionalidad. Nos preocupa que las incursiones frecuentes, sistemáticas y violentas de las fuerzas israelíes en la Ribera Occidental sigan poniendo en peligro a la población civil, en particular a los niños.

Haciéndose eco de la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 20 de febrero (S/PRST/2023/1), Malta reitera su firme oposición a las medidas unilaterales que impiden la paz. Entre ellas, la nueva expansión de los asentamientos israelíes —ilegales según el derecho internacional y un obstáculo para la paz—, la legalización retroactiva de los asentamientos de avanzada, la demolición de viviendas palestinas y el nuevo desplazamiento de civiles palestinos. Los informes en los que se detallan los intentos exploratorios de aumentar de manera considerable el número de colonos en la Ribera Occidental también son sumamente preocupantes.

Condenamos sin reservas las demoliciones de proyectos financiados por la Unión Europea, en particular la demolición reciente de la escuela financiada por la Unión Europea en Jubbet al-Dhib. Ese acto unilateral negó a 81 niños palestinos su derecho inherente a la educación.

También nos alarma la provocadora marcha con banderas israelíes que tuvo lugar la semana pasada en Jerusalén, en la que miles de colonos marcharon por el barrio musulmán de la Ciudad Vieja y cientos irrumpieron en la mezquita Al-Aqsa, bajo la protección de fuertes medidas de seguridad. Esos actos, unidos a un discurso de odio incendiario, acercan las tensiones a un punto crítico. Esas medidas niegan el derecho del pueblo palestino a la libre determinación y fracturan cualquier perspectiva de un Estado palestino contiguo, afianzando la realidad de un solo Estado contraria a la resolución 2334 (2016).

Por otro lado, nos preocupa sobremanera la grave situación financiera del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y hacemos un llamamiento para que se financien de forma sostenida y previsible sus servicios indispensables, sin los cuales habrá consecuencias humanitarias nefastas.

La reconciliación entre palestinos es fundamental para acercarnos a una solución biestatal. Malta insta a las facciones palestinas a que cumplan los compromisos asumidos en la Declaración de Argel de 2022, en particular la celebración de elecciones democráticas e inclusivas. Los derechos de las mujeres, entre ellos su participación plena, igualitaria y significativa y su

liderazgo, deben ocupar un lugar central en esos procesos y debates.

Malta subraya la necesidad crítica de que todas las partes entablen un diálogo de buena fe. Alentamos a las partes a que continúen las conversaciones de seguimiento de los acuerdos alcanzados en Aqaba y Sharm el-Sheikh y a que establezcan medidas de fomento de la confianza y la aplicación constructiva de los compromisos contraídos, incluida la necesidad de poner fin a los factores que impulsan el conflicto y garantizar la estabilidad fiscal de la economía palestina. Eso es imprescindible para sentar las bases de un plan de paz muy necesario.

Malta sigue decidida a alcanzar la solución biestatal, en la que dos Estados democráticos, Israel y Palestina, vivan el uno junto al otro, en paz y dentro de fronteras seguras y reconocidas, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

**La Presidenta** (*habla en francés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Suiza.

Para comenzar, quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición informativa. Sobre todo, lo felicitamos por sus esfuerzos, como también felicitamos a Egipto y Qatar por la función que han desempeñado, tanto en la negociación como en el apoyo al respeto del alto el fuego alcanzado el 13 de mayo en medio de las últimas hostilidades en Gaza e Israel.

Los incidentes de la semana pasada demuestran que las tensiones y el riesgo de una escalada de violencia siguen siendo muy elevados. Las consignas racistas y la incitación al odio contra los residentes palestinos, así como los ataques contra periodistas, son inaceptables. Suiza exhorta a los dirigentes de todas las partes a que se abstengan de toda provocación. Debe respetarse el *statu quo* histórico de Al-Haram al-Sharif/Monte del Templo, en particular el papel de Jordania como Custodio de los Lugares Sagrados. Además, Suiza considera Jerusalén Oriental como territorio ocupado, cuyo estatus definitivo, sobre todo como capital de dos Estados, debe negociarse entre las partes.

Hacemos un llamamiento a las partes para que hagan todo lo que esté a su alcance con el fin de lograr una distensión duradera, en particular mediante la aplicación de los compromisos contraídos en Aqaba y Sharm el-Sheikh, tras la declaración de la Presidencia (S/PRST/2023/1) que aprobó el Consejo. Al respecto, pedimos a Israel que revoque la orden que permite a sus nacionales asentarse en Homesh, un puesto de avanzada ilegal en virtud del derecho

internacional humanitario. También deploramos que los miembros de una comunidad palestina hayan tenido que abandonar sus tierras en Ein Samia.

Suiza condena la muerte de civiles palestinos, incluidos niños, causada por los ataques aéreos israelíes sobre la Franja de Gaza hace dos semanas. Asimismo, condenamos el lanzamiento indiscriminado de cohetes desde Gaza hacia el sur de Israel. En la Ribera Occidental, las fuerzas israelíes han matado este año a más de 100 palestinos, 19 de ellos niños. Exhortamos a las partes a que respeten las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario, en particular los principios de distinción, proporcionalidad y precaución, así como los derechos humanos.

Como ha señalado en su exposición informativa la Sra. Tania Hary, a quien doy las gracias, Gaza lleva 16 años bajo bloqueo. Ese bloqueo debe levantarse. Es crucial que se flexibilicen de inmediato las restricciones de acceso y circulación de las personas entre Gaza e Israel. Como Potencia ocupante, Israel tiene la obligación, en virtud del derecho internacional humanitario, de garantizar, en la medida de sus posibilidades, la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Por lo tanto, los pasos abiertos deben permanecer abiertos.

Por último, la financiación del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente es insuficiente para cubrir las operaciones esenciales para la supervivencia de sus beneficiarios. La situación es preocupante. Esperamos que la conferencia anual de donantes, que se celebrará en Nueva York a principios de junio, alivie la carga financiera que pesa sobre el Organismo.

Los acontecimientos de los últimos días y semanas, en particular los relacionados con varias fechas de importancia histórica, han demostrado una vez más la urgencia de reanudar un proceso político creíble que aborde las causas profundas del conflicto. Suiza está dispuesta, incluso mediante sus buenos oficios, a facilitar la reanudación de un diálogo creíble en aras de una solución negociada de dos Estados, de conformidad con el derecho internacional y los parámetros acordados internacionalmente, incluidas las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidenta del Consejo.

No hay más intervenciones inscritas en la lista.

*Se levanta la sesión a las 11.45 horas.*